

Galicia, entre las comunidades con mayor sostenibilidad ambiental

Los datos de Medio Ambiente reflejan que territorios como Cataluña o Madrid viven por encima de sus recursos y causan un mayor impacto en el conjunto del Estado

María Xosé Vázquez y Albino Prada, Universidad de Vigo

Como quiera que con indistintulada intención algunos han puesto sobre la mesa las llamadas balanzas fiscales —y no, significativamente, las balanzas comerciales o los saldos migratorios del siglo XX— para repensar el ámbito de la solidaridad y de la cohesión social dentro de España, podría ayudar en tal tarea introducir otros elementos y perspectivas que hasta hace bien poco se resistían a su cuantificación. Es el caso de lo que podríamos llamar trasvases de recursos e impactos ambientales de unas regiones a otras del mundo, pero también dentro de España.

El Ministerio de Medio Ambiente presentó, no hace mucho, su estimación para el año 2005 de la huella ecológica de los españoles. Este indicador expresa en una cifra la superficie necesaria para producir los bienes consumidos por un ciudadano así como la que sea necesaria para absorber los residuos que genera. Cuanto mayor sea el consumo y contaminación, mayor será la huella. Esta puede ser comparada, posteriormente, con los recursos disponibles (biocapacidades) para el consumo y para la absorción de residuos con el objetivo de saber si estamos viviendo por encima de nuestras posibilidades ecológicas y en qué medida.

Sin entrar en detalles, que aquí no vienen al caso, la situación sintética para el conjunto de España es que tendríamos en el 2005 una huella de 6,4 (dos ter-

cios de la misma tendrían que ver con los consumos e impactos energéticos) por habitante y solo unas biocapacidades de 2,4. Fácil es deducir que la huella media española supera los recursos disponibles en casi cuatro hectáreas por habitante, cifra que nos define como un país ecológicamente insostenible, que si de hecho mantiene tal situación ha de ser bien por utilizar recursos (alimentarios, energéticos, ...) de otras latitudes o bien por emitir más contaminación al conjunto del planeta de la que puede absorber en su territorio. O las dos cosas al tiempo.

En una relación huella-biocapacidad, España en su conjunto tendría un valor 2,6 que vendría a indicarnos que consumiríamos dos veces y media más recursos (alimentarios, energéticos) que aquellos con los que contamos (en nuestras tierras agrarias, costas, subsuelo o bosques). Podríamos tomar esta relación como nuestra apropiación de recursos y traslado de emisiones e impactos fuera de España. Pero los datos que ofrece el Ministerio de Medio Ambiente también permiten precisar esa ratio por comunidades autónomas. Como se puede observar en el cuadro que acompañamos, la situación dentro de España es muy desigual en lo relativo a la relación huella-biocapacidad que hemos denominado balanza ambiental.

Como vemos hay regiones que consumen seis veces (Cataluña), diez veces (Canarias) o veinte veces (Madrid) sus biocapacidades internas, mientras que otras

LA BALANZA AMBIENTAL EN ESPAÑA

COMUNIDAD	BALANZA	INDICE (España = 100)
Castilla y León	0,7	27
Castilla-La Mancha	0,6	31
Extremadura	3,8	31
Navarra	1	38
Aragón	1,1	42
GALICIA	1,5	58
Cantabria	1,6	62
La Rioja	1,6	62
Asturias	2,3	88
ESPAÑA	2,6	100
Andalucía	2,8	106
Murcia	3,9	150
País Vasco	5,4	208
Baleares	5,7	219
Cataluña	6,1	235
C. Valenciana	7,2	277
Canarias	10,4	400
Madrid	19,9	765

se sitúan por debajo de la media española. Estas, las regiones menos insostenibles ambientalmente (las dos Castillas, Cantabria, Extremadura, Galicia...), son regiones con escaso peso demográfico y gran peso territorial y en recursos ambientales (agrarios, bosques, energéticos, ...). Si tomamos la media española de 2,6 como la ratio de saldo insostenible hacia el exterior, las desviaciones en más o en menos respecto a esa cifra nos indicarían el sentido de los trasvases (saldos ambientales)

internos entre regiones.

Es lo que hemos anotado en la otra columna del cuadro tomando la media española como valor cien. Ahora las regiones con valores muy superiores a cien estarían incorporando recursos (alimentarios, bosques o energéticos) de las que las que los tienen inferiores a esa cifra y, al mismo tiempo, transfiriendo impactos (por ejemplo, sobre el uso y calidad del agua) a esas regiones productoras de recursos (que consumen en las más insostenibles).

Una deuda ecológica interna que debe tenerse en cuenta en el balance total entre regiones

Para visualizar mejor la tipología resultante seleccionamos varios casos en una gráfica bastante elocuente. Extremadura o Galicia tendrían balanzas ambientales por habitante menos deficitarias que la media española, mientras que Cataluña o el País Vasco las tendrían muy superiores.

Pueden tomarse como un indicador de una cierta deuda ecológica interna, al estarse trasvasando recursos hacia las regiones con saldos superiores al índice 100 medio español (País Vasco y Cataluña, pero también Madrid, Baleares, Canarias, Valencia, o Murcia), desde aquellas otras regiones.

Cálculo de balance

Como se observa en unos tiempos en los que parece primar el regateo —y también el regateo— de lo que las regiones más ricas y con mayores consumos por habitante aportan a las que lo son menos (saldos fiscales, fondos de cohesión, fondos de compensación interterritorial...) no estará de más que en el cálculo del balance total entre comunidades autónomas se tuviera en cuenta esta deuda ecológica interna, así como los datos relativos a la propia balanza comercial.

Porque no debiéramos olvidar que las bases últimas del crecimiento económico se asientan en los recursos y servicios obtenidos del medio natural y que, en este asunto, si los cálculos se realizan conjuntamente, podemos encontrarnos con la otra cara de la moneda.